

S.M./R.11



LA ESCUELA

PRÁCTICA

REVISTA PEDAGÓGICA

*Para fomentar la primera enseñanza
bajo el punto de vista racional y educativo,*

ASÍ EN LA ESCUELA COMO EN LA FAMILIA

POR

JUAN BENEJAM

CIUDADELA.-ISLAS BALEARES

3.^a serie.

Núm. 7.

SUMARIO

Comedias infantiles, El lazarillo.—El despertar de la mente: Ejercicios —El por qué de muchas cosas: Leyes y fenómenos. — Composición de escritos: Peripecias de una caña de trigo, contadas por ella misma.—La escuela en acción: Geografía.—Ejercicios sobre geografía.—Problemas de aritmética. — Lecciones sobre objetos. — Movimiento actual de la enseñanza. — Notas bibliográficas.



CIUDADELA

IMPRENTA DE SALVADOR FÁBREGUES

SUSCRIPCIÓN A «LA ESCUELA PRÁCTICA»

En España 4 pesetas al año y 1 peso en América y demás países.—Un paquete de 25 números en adelante á mitad de precio.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Isla de Cuba: D. Sebastián Benejam, Cuba 61, Habana.—*Puerto-Rico:* D. José Cordovés en Patillas.—*Filipinas:* librería de D. José M. Bren, Manila.—*México:* Sres. Gallegos hermanos, Ciudad de México.—*Argentina:* Sres. Igon y C.^a Buenos Aires.—*Uruguay:* Sres. Boeri y Casas, Montevideo.

En España, librería de D. Antonio J. Bastinos, Barcelona, y directamente á D. Juan Benejam, Ciudadela, Baleares, quien admitirá suscripciones hasta por un trimestre en sellos de franqueo ó libranza del giro mútuo sobre Mahón ó Palma de Mallorca. En Ciudadela, Mahon y Palma se cobra á domicilio, lo mismo que en los demás pueblos de Menorca.

EL DIDASCOSMOS

APROBADO POR EL CONSEJO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

¿Qué es el Didascosmos?

Es un pequeño mundo que se trata de introducir en las escuelas. Consiste en un plano del tamaño de una mesa regular (porque los hay de dos dimensiones), donde se hallan aglomerados en grandes relieves todos los accidentes de la parte sólida y líquida de nuestro planeta, y una pieza curva vertical donde están pintados al óleo los mas notables meteoros. A primera vista parece un belén; pero observado con inteligencia se descuehnen otras perspectivas.

¿De dónde se deriva la palabra Didascosmos?

De las voces griegas *didasco*, enseñar, y *cosmos*, mundo; esto es, enseñar el mundo.

¿Qué resultados puede prometerse un maestro que adquiera un Didascosmos?

Los de meter por los ojos en la inteligencia del niño, la representación más aproximada á la realidad de lo que jamás podrá observar en la Naturaleza. Los de enseñar á discurrir con el objeto á la vista sobre una porción de cosas que resultan pálidas en los grabados, y mas pálidas en los libros. Los de poscer el aparato mas completo para la enseñanza intuitiva, y un motivo de embeleso para los niños y un objeto interesante por cuantas personas visiten la Escuela.

¿Pero es obligatoria esta enseñanza?

No; pero los niños que salen de la escuela sin tener conocimiento del globo que habitamos, parece que como el mono de la fábula tienen apagada la linterna. Preciso es convenir que la enseñanza que se da á los niños por medio de fórmulas, definiciones, reglas y recetas científicas, forma una especie de tarugo que embaraza las tiernas inteligencias, sin darles un átomo de sustancia.

(En el Didascosmos, además de la parte geográfica, figuran en miniatura diversos objetos, tales como poblaciones, casas de campo, vias de comunicación, telégrafo, tren, puentes, túneles, buques, faro, semáforo, etc., cada uno de cuyos objetos despierta un sin fin de conocimientos.)

¿En donde está el método para la enseñanza de todo esto?

Un buen maestro se lo forma; pero hay direcciones, pautas, normas que se han publicado y se publican en LA ESCUELA PRÁCTICA.

¿En qué sentido puede colocarse en la escuela este aparato?

Cada maestro que lo adquiere ha ideado la manera de colocarlo. De todos modos está construido para que sirva de mesa, puesto sobre el armazón que forman las cuatro piernas y cubierto con un tapete, se tiene un mueble útil que encierra un objeto interesante.

¿Cómo se adquiere un Didascosmos?

Hemos dicho que hay aparatos de dos clases y dimensiones. Los mayores y más surtidos cuestan 90 ptas. colocados sobre el muelle de Barcelona con exclusión de todo gasto, y los menores (1 metro largo por 70 centímetros ancho) al ínfimo precio de 38 ptas. con las mismas condiciones. Con un pequeño aumento de gastos se remiten á cualquier destino, sea puerto de mar ó estación de ferrocarril. Fuera de España se remite con las mismas condiciones pudiéndose también en cualquier caso dirigirse el pedido á la casa Bastinos de Barcelona.

Para el pago en España se gira el importe á cargo del comprador con todas las conveniencias posibles; y fuera de España el comprador puede remitir el importe en letra, por cualquier sucursal del *Credit Lyonnais* ó *Unión Banc of Spain*, sobre Barcelona, Madrid ó París.

Dirección: Juan Benejam.—*Islas Baleares.*—*Ciudadela,*

LA ESCUELA PRÁCTICA

REVISTA PEDAGÓGICA POR JUAN BENEJAM

Año III

Ciudadela de Menorca (Baleares) 1.º Abril de 1896

Núm. 7.

COMEDIAS INFANTILES



El Lazarillo (1)

(COMEDIA EN DOS ACTOS)

ACTO PRIMERO

La escena figura una plazoleta en la que desembocan dos ó tres caminos, viéndose á la derecha, sobre varios peldaños una cruz de piedra, y mas allá algunos árboles.

ESCENA I

Llegan ANTÓN y su hijo RAFAEL. El primero es un hombre de mediana edad, completamente ciego. Camina con la ayuda de un bastón, apoyando la mano izquierda sobre el hombro de su hijo quien lleva colgado en la espalda un pequeño lio.

Antón.—No debemos estar ya muy lejos de Granada, hijo mio; pero es preciso buscar un sitio para que tu descanses. Desde la madrugada en que hemos salido de Illora, llevamos ya algunas leguas de camino.

Rafael.—¡Si yo no siento fatiga! Como que hemos ido un buen trecho en carruaje, gracias á la bondad del conductor de aquella diligencia que hemos encontrado.

Antón.—No importa. Tu no te hallas acostumbrado á una tan larga jornada y, además, es menester tomar algo.

Rafael.—Puesto que te empeñas... precisamente nos encontramos en una plazoleta y... ¡calle! allí divisó sobre unos peldaños una cruz de piedra.

Antón.—Una cruz? Bendita sea. Guíame hácia ella, porque al pié del lábaro santo le vamos á pedir su ayuda al Dios de los afligidos.

Rafael.—Vamos, padre, no vayas á en-

tristecerte ahora. (Llegan al pié de la cruz y ambos se postran.)

Antón.—Señor, tú que del alto Cielo ves mi desgracia y eres testigo de mis sufrimientos; apiádate de este pobre ciego que hace tres años no ha visto la luz del Sol. Haz que esa luz que tanto anhelo vuelva á mis ojos para guiar mis manos en el trabajo y para poder contemplar á los seres queridos de mi corazón.

Rafael.—(Levantándose). ¿Ves? Ya vuelves á las andadas y te empeñas en hacerme llorar. ¿No has dicho á madre que estuviese contenta y no llorase, porque, tu ibas tranquilo con la esperanza de tu curación en Granada?

Antón.—Perdona, hijo mio, que no volveré á afligirte más. Acércate y descansemos para proseguir después con algunas fuerzas nuestro viaje.

Rafael.—Sí, sí, y ya verás como consigues tu curación. ¡Y que felices vamos á ser entonces! Yo trabajaré de carpintero á tu lado, porque ese es el oficio que más me gusta. Iré á la escuela de adultos, porque tengo ya trece años y soy un hombre. ¿No es verdad que soy un hombre?

Antón.—Un angel eres, Rafael. ¡Bendita sea tu boca!

Rafael.—El caso es que todos te aconsejan este viaje. Desde que te asaltó aquella terrible enfermedad que por poco te lleva al sepulcro y de cuyas resultas te faltó la vista, todos en el pueblo te dicen que vayas á Granada,

(1) Véase la nota "Prometer y hacer".

porque allí hay médicos que saben mucho de eso.

Antón.—Es verdad; pero yo siempre confiaba que me curaría en Illora. Además, somos tan pobres!... Yo oía hablar de un doctor Morgán y de sus curas maravillosas; pero calculaba que la operación iba á costar mucho dinero.

Rafael.—Y tampoco te resolvias á pedir limosna.

Antón.—Oh! eso no.

Rafael.—Luego has sabido que en el hospital asistian médicos muy buenos, y tampoco te resolvias á ir al hospital.

Antón.—Tampoco, y á no ser por tu abnegación de querer acompañarme y vivir conmigo, junto á un pobre ciego...

Rafael.—No, junto á mi padre, á mi padre del alma.

Antón.—No sé todavía lo que hubiera hecho. Pero tú, repito, eres mi ángel..

Rafael.—Eso no; soy tu lazarillo.

Antón.—Y tu madre y tu hermanita, ¿cómo estarán las pobres á estas horas?

Rafael.—¿Quieres hacerme el favor de no acordarte de eso? ¿No piensas en lo que te dijo madre al despedirte?

Antón.—Sí, ya sé. No quiere la pobre que me preocupe con la suerte de ellas y que solo atienda á mis cuidados.

Rafael.—¡Pues no faltaba más! Ya sabes que cuenta con algún trabajo y no han de carecer de recursos por algunas semanas.

Antón.—No me engañeis, ocultándome vuestras privaciones. Pero y tú? Qué vas á hacer tú en el hospital? Créés que han de admitirte en aquel asilo por el mero hecho de querer vivir á mi lado?

Rafael.—¡Otra te pego! ¿Acaso no hemos convenido en que yo ofrecería mis servicios, ya para llevar recados, ya para ser útil á los empleados, ó por mil cosas que pueden confiarme?

Antón.—Tu todavía ves el mundo de color de rosa, hijo mio. En otro tiempo, antes de perder la vista, me sobraba alma para resistir cualquiera cosa. Con mi oficio de carpintero podia hacer frente á todas las necesidades y me consideraba dichoso en medio de todo el mundo. Mas hoy...

Rafael.—Hoy verás por mis ojos y sentirás por mi alma.

Antón.—(Estrechando la cabeza de su hijo y besándola) Oh! ven á mis brazos, santa criatura mia!

(Se oye un tiro de escopeta y ladridos de perros.)

Rafael.—¿Qué es eso?

Antón.—Seguramente algún cazador que andará por esos sitios. Pero, hijo, nos estamos aquí charlando sin tomar alimento. A ver, saca el pañuelo donde tu buena madre ha colocado algunas provisiones.

Rafael.—Es verdad, se me habia olvidado de que tengo apetito. ¿Vamos á sentarnos á la sombra de aquellos árboles? Allí deberemos encontrar agua.

Antón.—Vamos, pues.

(Se van, entretanto que se oyen los ladridos mas cerca.)

ESCENA II

FRANCISCO y JULIAN. El primero con una pequeña escopeta al hombro y en la mano un conejo.

Francisco.—¿Qué tal? Soberbia pieza, eh?

Julian.—Y magnífica puntería! (Se oyen como dos perros que se riñen.) Esos tunantes no sirven mas que para ladrar.

Francisco.—Dices bien (Adelantándose fuera de la escena.) Eh! callaos! si no quereis que os rompa las costillas á culetazos. (Volviendo donde está Julian.) No podrá decir Anselmo que estaba de nosotros la ventaja, por llevarnos estos malditos perros.

Rafael.—¿Y por dónde andarán él y su apéndice de Luis á estas horas?

Francisco.—¡Quién sabe! Pero no deben estar muy lejos. Ya sabes que nos hemos dado cita en este lugar para las

doce y (sacando el reloj) las doce en punto y todavía no asoman.

Julián.—Luego necesitamos mas de media hora para ir á la quinta.

Francisco.—Allí tenemos preparado un excelente almuerzo. Ternera, pescado, langostines, dulces, Jerez á todo pasto...

Julian.—Hombre, hazme el favor de no mentar la sogá en casa del añorado. ¿Sabes que tengo un hambre atroz?

Francisco.—Y yo idem, amigo Julián. A no ser por dos bizcochos que he tomado esta mañanita, antes de salir de casa, me hubiera desayunado del aire que sopla. (Ambos se sientan en unos pedruzcos.)

Julian.—Dime, Francisco. Cómo se arreglará ese demonio de Anselmo para vivir tan á sus anchas? Apenas cuenta catorce años como nosotros, sobre poco más ó ménos, y ya dispone cacerías y comilonas como si se tratara de un mozo de altos vuelos. No parece sinó que tiene carta blanca para hacer lo que se le antoja.

Francisco.—Lo que es su padre me parece que no se lo había de consentir; pero su madre... Oh! las madres, por un exceso de cariño, sirven á maravilla, muchas veces, para desempeñar el papel de encubridoras. Pero, en fin; allá ellos.

Julián.—¿Qué quieres que te diga? No me es nada simpático ese chico. Su caracter altanero, y que por nada se atufa. Luego tiene unas ínfulas de bajá de tres colas, y eso que en la clase no da pié con bola. Bien lo sabes tú que en mas de una ocasión has de copiarle los extractos de las lecciones.

Francisco.—Nada, es rico. Es hijo único del célebre oculista doctor Morgán; su padre tiene una clientela tan numerosa como escogida, y el muchacho no se preocupa gran cosa del porvenir. Pero, sabes una cosa, Julián? Que no

me gusta hablar mal de los ausentes, sobretodo cuando tenemos que agradecerles, aunque sea una buena comida.

Julián.—Tienes razón; pero ¡calle! ¿quiénes serán aquellos dos sujetos que se ven sentados allí á la sombra de los castaños?

Francisco.—No sé; pero ahora se levantan y se dirijen hácia acá. Aquel hombre al parecer está ciego, y el muchacho que le sirve de lazarillo tiene cara de listo.

ESCENA III

Dichos, ANTÓN Y RAFAEL

Antón.—Vamos, ya hemos terminado nuestro banquete y será preciso que nos acerquemos á Granada. (Registrándose los bolsillos.) Pero ¿por dónde andará mi petaca?

Julián.—(Que la habrá recogido del suelo) Aquí la tiene V. buen hombre.

Antón.—Muchas gracias.

Rafael.—Padre, son dos señoritos que han venido á cazar por estos contornos.

Antón.—Por la voz se me ha figurado que eran jóvenes. ¿Está muy lejos Granada?

Julian.—Poco más de una horita de distancia.

Antón.—(A Rafael.) Ves? Ya te lo decía yo. Ea! saluda á esa buena gente y marchemos.

Francisco.—Un momento y perdonen. ¿Es V. ciego de nacimiento?

Antón.—No, desde hace tres años en que perdí la vista á consecuencia de una enfermedad.

Rafael.—Y nos dirijimos ahora á Granada, con la esperanza de curación.

Francisco.—(A Julián) ¡Si yo fuera amigo del padre de Anselmo! Dispensen. Y hacen el viaje á pié?

Antón.—Y sin estorbo. Vamos, Rafael.

Francisco.—Aguardad un momento.

Antón.—¿Qué quieren ustedes?

Francisco.—(A Julián) ¿Tienes por ahí algún dinero?

Julián.—Casi nada, una miseria.

Francisco.—(Titubeando) ¡Qué demonios! ¿A qué vacilar? Tomad. (Le da el conejo á Rafael.)

Antón.—¿Qué es esto?

Rafael.—Nos regala un conejo.

Francisco.—Sí, un conejo que he cogido hace poco.

Julián.—Bien, chico! un aplauso.

Antón.—Pero señores...

Francisco.—Nada, nada; si no vale la pena.

EL DESPERTAR DE LA MENTE

Ejercicios

IX.

Vamos á emprender algunos viajes.—En primer lugar debemos saber que países se hallan al Norte de nuestro país.—Y al Sur?—Que países se encuentran al Este?—Cuales al Oeste—Nombrad países frios, otros cálidos, otros templados.—¿De que dimana esta deferencia? A ver; cual es la causa del frio y del calor?

X.

Situados en nuestro país, en Menorca, desde Ciudadela vais á emprender un viaje á Mallorca. Llegad á su capital. ¿Cuál es?—Desde aquí dirigios á Barcelona.—De Barcelona llegad hasta Madrid.—Observad los pueblos que habeis recorrido.—¿Qué es Madrid? (1)

XI.

Volvamos á Barcelona y recorred las costas de España, nombrando las ciudades mas importantes del litoral.—Qué es un puerto?—Que se observa en los puertos?—Cuales son los países vecinos de España?—Donde está Portugal, Francia,

(1) Este ejercicio y el siguiente pueden variarse, según los países donde se practiquen, recorriendo primero el país propio, para ir de lo conocido y lo desconocido.

Inglaterra, etc.—Nombrad todos los países de Europa.

XII.

Emprendamos ahora un gran viaje.—Salgamos del mar Mediterraneo por el estrecho de Gibraltar.—Nos encontramos en un mar muy grande. ¿Cómo se llama?—seguid con rumbo á América.—Lleguemos á las islas Canarias?—Donde está el nuevo mundo? ¿Por que se llama así?—Dirijios á la isla de Cuba.—¿Donde está la Habana? Recorred la América de Norte á Sur. ¿Que países se encuentran?

XIII.

Al extremo del Sur de América hay un cabo. ¿Cómo se llama?—Ahora nos encontramos en un mar que es el más vasto de todos.—Decid el nombre de este mar.—Atravesemos este Oceano y lo encontraremos sembrado de islas. ¿Que forman estas islas?—Visitemos nuestras Filipinas.

XIV.

A que parte del mundo llegamos ahora?—Donde está la China.—Donde el Japón?—Sigamos por la costa del sur del Asia y nombrad los diversos países que se encuentran. En que mar nos encontramos ahora?—Penetrad en el mar Rojo. Aquí hay un canal. Cómo se llama?

XV.

Que tierras dejamos á la izquierda?—Nombrad algunos países del Africa.—Donde está el Egipto?—Trasladaos á la Turquía asiática.—Aquí vivieron los primeros hombres.—Aquí está Betlén, y Jerusalem.—Que nos recuerdan estas ciudades?—Sigamos con rumbo á Menorca y enumerad los países que recorreis.—Ya estamos en Menorca, habiendo llegado por la parte opuesta. ¿que hemos hecho?

XVI.

Nombrad ahora el país más frio del mundo.—La montaña más alta.—El río

más candaloso.—La nación más grande.—Las islas más importantes.—La cordillera más extensa.—El Oceano más vasto.—La ciudad más populosa.—El puerto más comercial.

XVII.

Practicad viajes á todas las provincias de España y á las diversas capitales europeas.

EL POR QUÉ DE MUCHAS COSAS



(LEYES Y FENÓMENOS)

Por qué los rizos de las señoras se ponen lacios cuando el tiempo es húmedo?

Porque los cabellos son muy sensibles á la humedad, absorbiendo rápidamente la del aire, lo cual hace que los bucles pierdan sus espirales relajándose.

Por qué en el aire, el oxígeno se encuentra mezclado en tan gran cantidad con el nitrógeno?

Porque el oxígeno ó elemento vital, es demasiado activo y necesita un cuerpo pasivo como el nitrógeno, que neutralice sus efectos. Respirando aquel cuerpo en toda su pureza se viviría demasiado aprisa, la circulación se aumentaría y se perturbarían todas las facultades viniendo la locura y por último la muerte, todo esto en breves horas. Podemos comparar esto, con un alambre de hierro oxidándose en el aire y al mismo alambre quemándolo en un frasco que contenga oxígeno puro: en el primer caso dura mucho tiempo antes que esté convertido en óxido, en el segundo arde con luz vivísima, consumiéndose en muy pocos segundos, quedando convertido en óxido también.

Por qué la evaporación produce frío?

Porque una sustancia para evaporarse necesita absorber una cantidad suficien-

te de calor y la roba á los cuerpos que están en contacto con ella.

Por qué se destemplan los instrumentos de cuerda cuando no se tocan por algún tiempo?

Porque estas cuerdas, que son productos animales, se resienten mucho de la humedad, y según la mayor ó menor cantidad de vapor de agua que hay en la atmósfera se relajan ó se estiran influyendo esto en la afinación de los sonidos musicales.

Por qué los constructores de carruajes calientan los aros de hierro que cubren las ruedas, antes de fijarlos en ellas?

Porque siendo á poca diferencia del mismo diametro las ruedas y los aros, calentando estos, se dilatan y aquellas pueden pasar dentro; enfriándolos luego, se contraen y así quedan fuertemente adheridos.

Por qué se inflaman á veces los montones de heno?

Porque con la humedad que absorbe este cuerpo se produce la fermentación, efectuándose combinaciones químicas las cuales desarrollan gran cantidad de calor.

Por qué la neblina anuncia próxima lluvia?

Porque indica que el aire está saturado de vapor que se condensará en un cambio de temperatura.

Por qué con el barómetro podemos calcular la altura de las montañas?

Porque á medida que vamos subiendo el barómetro hacia la cima de la montaña, el aire, como está mas dilatado, pesa menos, bajando entonces la columna de mercurio porque la presión disminuye.



COMPOSICIÓN DE ESCRITOS



MODELO DE COMPOSICIÓN

(Curso superior de una escuela pública)

Peripecias de una caña de trigo, referidas
por ella misma

A. DISPOSICIÓN.

I. En la sementera.—II. En una casa: es azufrada, ablandada, partida, trenzada, tejida.—III. Su venta: fabricante, obrera, modista.—IV. Dueñas, señorita, sirvienta, espigadora.—V. Ullimas aventuras.—VI. Conclusión.

B. DESARROLLO

I. Era la estación de las flores y de los conciertos de los músicos alados. Encontrábame en el campo alegre y ufana de mi feliz existencia. Pero llegó el ardiente verano y entónces principié á perder mi bello color verde y á ponerme poco á poco amarilla, casi blanca. Un buen dia muy de mañana llegó el segador y con su corva hoz me cortó junto con mis demás compañeras. Eso nos produjo un agudo é intenso dolor y caímos al suelo desmayadas. Luego después unas mujeres nos recojieron con cuidado para que no nos estropeasen; nos quitaron las espigas y nos despojaron de las hojas que nos resguardaban á lo largo y nos daban resistencia para soportar el embate del viento. En seguida cortaron de nosotras unos canutitos por los cuales se podia soplar y que tendrían de 20 á 24 centímetros de largo.

II. Nos condujeron mas tarde á una casa y nos arrojaron en una caja, en la que por poco no nos ahogamos, pues estaba llena de humo de azufre. Hicieron eso con nosotras para blanquearnos, segun pudimos ver cuando nos sacaron de la caja. Luego que nos libraron de la asfixia, nos echaron en una cuba con agua clara. El baño nos hizo mucho bien: nos refrescó y quitó lo quebradizas. Después de habernos puesto tan

flexibles que nos podían enrollar en un dedo, nos rajaron á lo largo en varias partes, y en una máquina nos pulieron para que quedásemos bien finas. Por fin, nos juntaron otra vez, tejiéndonos hasta formar una larga trenza. A una muchacha de seis años le causamos mucho dolor, cortándole con nuestros afilados cantos sus tiernos dedos hasta hacerle brotar sangre.

III. Habiendo nosotras salido finas, blancas, sin máculas y flexibles, fuimos vendidas con otras compañeras á un fabricante de sombreros, quien nos entregó á una obrera. Esta nos cosió en una máquina hasta llegar á formar un sombrero de última moda. De ahí pasamos á manos de una modista, la que nos puso forros de seda y nos adornó con cintas, plumas y flores; nos colocó una blonda á la orilla y una hermosa cinta ancha para sujetarnos.

IV. En ese estado permanecimos algun tiempo en la ventana del almacén. Allí nos distraíamos criticando á las niñas que pasaban á la escuela, hasta que un dia nos compró y pagó bien caro una hermosa dama. La primera vez que la bella señorita se adornó con nosotras, nos llevó á la Plaza de Armas, en donde nos divertimos muchísimo observando á los paseantes. Pero como la señorita no nos ahorraba ni cuidaba y nos llevaba á todas partes, visitas, paseos, etc., pronto perdimos nuestro bello color blanco y entónces nos regaló á la sirvienta de mano. Esta nos llevaba á menudo en dias de trabajo, al sol, al viento y á la lluvia, cuando salia á hacer mandados á la calle, de modo que con tan mal trato como el que ella nos daba, perdimos pronto nuestra belleza. Perdida nuestra hermosura, no fuimos ya del agrado de la sirvienta, nuestra dueña, la cual nos regaló á una pobre muchacha campesina. Esta nueva dueña nos usó durante

el verano para protegerse de los rayos del sol cuando iba á las sementeras vecinas á recojer las doradas espigas del rastrojo. Una vez que soplabá un fuerte viento, éste nos arrebató y nos arrojó á un canal cuya rápida corriente nos arrastró léjos, muy léjos, sin que la pobre muchacha pudiera recuperarnos.

V. Del canal nos sacó el perro de un inquilino de un fundo de mas abajo. El perro, jugando con nosotras, nos arrastraba de aquí para allá, estropeándonos terriblemente, hasta que por fin un muchacho nos salvó de perecer y nos colocó sobre un espantajo del huerto. Así en nuestra vejez tuvimos que servir de espanta-pájaros y sufrir todas las intemperies.

VI. No sabemos lo que todavía nos espera, pero debemos sufrirlo con paciencia y abandonarnos á nuestra suerte.

(*El Educador*, Santiago de Chile)

LA ESCUELA EN ACCION

GEOGRAFÍA

1.º Tiene V. un compás, y hace V. conocer á sus discípulos los cuatro puntos cardinales y los tiene V. marcados en el piso ó techo de la clase?

2.º Les enseña V. á encontrar de noche la estrella del norte, y á indicar el norte en cualquier paraje en que se encuentren de día?

3.º Tiene V. un globo terráqueo dividido en dos partes iguales, unidas por un gozne, para dar una idea exacta de los dos hemisferios, ó mapa del mundo?

4.º Tiene V. un gran globo pintado de negro, en el cuál los alumnos puedan delinear con tiza la latitud, longitud, zonas, etc.?

5.º A falta de todo globo, construye V. uno, ó hace V. uso de un objeto co-

mún como una naranja, para llenar el objeto indicado?

6.º Se esfuerza V. en dar á sus alumnos más jóvenes ideas claras y prácticas de la dirección y de la distancia, y las ideas elementales de geografía, refiriéndose constante y familiarmente á los más conocidos objetos y apariencias físicas de su vecindario?

7.º Tiene V. un mapa del distrito, ciudad, condado ó estado en que está situada la escuela?

8.º Exije V. que sus alumnos hagan un mapa de la clase, ó del patio de juegos, y espliquen sobre ellos los principios bajo los cuáles se construyen los mapas, y lo que se quiere representar con ellos?

9.º Comienza V. el dibujo de mapas acostumbrando á sus alumnos á trazar en la pizarra las líneas de latitud y longitud?

10. Encuentra V. ventajoso colocar el mapa en la pared del norte de la clase, ó el tener el recinto de la clase con frente al norte?

11. Esplica V. las diferentes escalas con que se construyen los mapas?

12. Exije V. ocasionalmente que sus discípulos designen un sitio particular en el mapa y el globo, y al mismo tiempo marquen con el dedo la dirección en que se encuentre?

13. Relaciona V. la enseñanza de la geografía con las lecciones de lectura, y especialmente con el estudio de la historia?

14. Prueba V. ocasionalmente sus conocimientos en geografía, haciéndoles preguntas respecto á los sitios y producciones de los diferentes climas mencionados en avisos y en las noticias marítimas de los periódicos?

15. Toma V. á veces un libro de viajes y hace V. que sus alumnos tracen el camino del viajero, en un mapa construido por ellos mismos?

16. Enseña V. la geografía especialmente á los alumnos mayores, por *tópicos*, rios, montañas, lagos, etc.?

17. Acostumbra V. á sus discípulos mayores á construir sus propias tablas geográficas, en las cuales se clasifiquen por sus elementos distintivos, tales, como extensión, altura, etc., las diferentes condiciones físicas de un país, un continente ó de la tierra, tales como montañas, rios, etc.?

18. A qué edad empiezan este estudio sus alumnos?

EJERCICIOS SOBRE GEOGRAFÍA

Acomodados á la obra de los Sres. Rubio Diaz y Moreno Espinosa, para facilitar el estudio de esta enseñanza.

Lección 23

El gobierno es el poder público que representa y hace cumplir las leyes. Este poder se manifiesta bajo tres formas. Cuáles son?—Decid lo que se entiende por monarquía y el nombre que toman los monarcas en diversos países.—Hay dos clases de monarquía. Qué es monarquía electiva y hereditaria?—Cuándo decimos que la monarquía es despótica, absoluta y constitucional?

Decid lo que se entiende por república y como se llama el jefe del Estado en una república. Qué es una federación? Una república puede ser teocrática, aristocrática y democrática. Cuando?

Los estados tienen diversos nombres. Cuáles són?—Qué se entiende por capital, corte, metrópoli, colonias, provincias, ciudades, villas y aldeas.

Lección 24

Echad una ojeada sobre el globo. Qué veis respecto á la tierra y los mares?—Hemos de seguir un orden para la descripción de las tierras. Por dónde empezaremos?—Ved la Europa. Cuáles son sus límites?—Estos mares que habeis nombrado dan origen á otros mas pequeños. Decid los mares que se forman del Océano Glacial y del Atlántico. Cuáles se forman del Mediterráneo? Hablad de los golfos y estrechos.

La Europa está regada por muchos rios; pero vamos á hablar de los más importantes. ¿Cuáles desembocan en el Océano Glacial? Cuáles en el mar Báltico? Y en el mar del Norte? Y en el Océano Atlántico?—Decid los que desembocan en el Mediterráneo y en los otros mares. Hablad de los lagos más importantes.

Lección 25

Ya conoceis las islas. Recorred los mares de Europa y nombrad los principales. Cuáles hay en el Océano Glacial, en el Atlántico, en el Báltico, etc.?—Ved ahora las penínsulas. Cuáles son las mayores? Enumerad los principales cabos. Cordilleras. Cómo se llama la que recorre la Suecia? Y la que separa la Europa del Asia? Y la que se encuentra al sur de Rusia? Dónde están los Pirineos, los Alpes, los Apeninos, los Carpatos y los Balkanes? Hablad ahora de los volcanes mas notables.

Qué os parece de las tierras de Europa? Y respecto al clima? Hablad de sus producciones del reino animal, vegetal y mineral.—Hablad de las razas que pueblan la Europa.

En Europa se profesan tres religiones principales ¿cuáles són? A qué países corresponden?

Ya sabeis que en Europa hay una gran actividad en el desarrollo de las ciencias, en la industria y el comercio. Hablad de sus adelantos. Enumerad ahora los estados en que se divide.

Lección 26

Señalad la España. Cuáles son sus límites? Cuál es su extensión y número de habitantes?—Muchos y abundantes rios riegan nuestro suelo. Cuáles son los principales?—Decid donde nace el Miño, el Duero, el Tajo, el Guadiana, el Guadalquivir y el Ebro, por dónde pasan y en dónde desembocan. Cuáles son los principales canales?—Hay lagos en España? Dónde están las principales lagunas?

Recorred las costas de nuestra Península y hablad de sus cabos y pequeñas islas.—En España tenemos muchas cordilleras.—Cuáles son las principales?

Decid como se presenta el suelo de España y la variedad de temperatura que se disfruta en nuestro país.—Hablad

de nuestra riqueza pecuaria, de nuestros cereales, vinos y aceites, lo mismo que de su riqueza mineral y de las salinas de la costa.

Lección 27

Desgraciadamente la España está bastante atrasada en agricultura é industria con respecto á otros países. Pero en qué región española está mas desarrollada la industria? Qué es lo que mas contribuye al desarrollo del comercio? Cómo se dividen las vias de comunicación? Cuáles son las principales líneas férreas de España?

Qué me decis de la religión que profesan la mayor parte de los españoles?Cuál es la forma de gobierno que tenemos en España? Hablad del Rey, de los ministros y de las Cortes.

Bajo el punto de vista eclesiástico ¿cómo está dividida la España?Cuál es la división judicial? Hablad de los juzgados y las Audiencias.—Decid como está distribuida la enseñanza.

Bajo el punto de vista militar ¿cómo está dividida la España? Y bajo el marítimo? España también está dividida en provincias. Cuántas son? Decid los reinos en qué se dividía España antiguamente.

Lección 28

Señalad el reino de Galicia. Cuáles son sus límites?—Es un país muy fértil y pintoresco; no es verdad? Decid los montes de que se halla cruzado y los rios que lo bañan.—Produce mucha fruta y qué más? Hablad de la industria de salazón.

Qué me decis de Coruña? Es ciudad mercantil? Está dividida en dos partes: cuáles són? Hablad de Santiago y otras poblaciones importantes.

Aquí tenemos á Lugo situada en el centro de Galicia. Qué ciudad es esa?—Hablad de Vivero y otras poblaciones de la provincia.

Ved aquí Orense situada junto al Miño sobre el que tiene un magnífico puente. Además de Carballino ¿cuáles son sus más notables poblaciones?

Señalad á Pontevedra. Tiene un puerto habilitado, para qué?—Hablad de Tuy, Vigo y otras poblaciones.

Lección 28 (continuación).

Señalad el reino de Asturias y sus

confines.—Qué me decis de un suelo montuoso?—Qué de sus costas y de sus puertos? Qué producciones se forman en sus montes?—Cuáles son sus rios?

Ved aquí á Oviedo al pié de un monte. Cómo se llama?—Hablad de su Catedral. La mejor población es Gijón. Qué me decis de esta importante villa?—Hablad de otras poblaciones.

PROBLEMAS DE ARITMETICA



15.

¿Cuántos metros cúbicos de aire contiene una sala de clase que mide 80 palmos de longitud por 65 de latitud y 26 de altura, descontando 26 metros cúbicos, por desalojarlo los muebles contenidos en ella?

RAZONAMIENTO.—Ya sabeis como se ha de cubicar la sala; pero antes hay que practicar una operación indispensable.—Cuáles?—De qué manera reduciréis los palmos á metros?—Multiplicad ahora las tres dimensiones de la sala. ¿Qué resulta?—Pero de esta cantidad se han de réstar 26, que representan la cantidad de aire desalojado por los muebles.—¿Cuántos metros cúbicos de aire contiene la sala?

16.

Un mechero consume 1 hectólitro de gas por hora. Si el metro cúbico de gas cuesta 0'30 ptas.?Cuál será el gasto anual de 3 mecheros quemando por término medio 4 horas diarias?

Cuánto cuesta un hectolitro de gas?—Sabemos que el metro cúbico de dicho fluido vale 0'30 ptas.; luego el hectolitro valdrá 10 veces ménos.—Por qué?—El gas consumido por un mechero durante las cuatro horas cuesta 0'12 ptas.; tres mecheros consumirán 3 veces más ó sea 0'36 ptas.—Sabido ésto, ¿cómo sabremos el gasto que ocasionan los tres mecheros durante un año?

17.

Un sujeto compra todos los dias un periódico que pesa por término medio, 30 gramos; de tiempo en tiempo, vende su provisión á un comerciante á razón de 0'25 ptas. el kilo.—¿Qué cantidad recibiría vendiendo al mismo precio la colección de un año de dicho periódico.

RAZONAMIENTO.—¿Cuántos gramos pesan los 365 periódicos?—Reducido á kilogramos.—Multiplicad ahora este resultado por 0'25, valor de un kilogramo y el problema quedará resuelto. ¿Qué cantidad recibiría?

LECCIONES SOBRE OBJETOS



A propósito de unas conferencias dirigidas por Mad. Maria Pape-Carpentier.

El pensar bien y el hablar bien no son nada si no se hace el bien

¿Habeis oido hablar de ese mal terrible llamado *Malaria*?

Es la falta de circulación del aire, el alejamiento de los vegetales que lo renuevan y lo reconstituyen sin cesar. Es el castigo casi fatal de los hombres imprevistos, que han imaginado el desertar de los campos salubres para *amontonarse* en el aire corrompido y *estancado* de las grandes ciudades. ¡Y la prueba! La prueba irrecusable; es que basta un mes de reclusión en medio del campo para reanimar, en los niños más desesperados, la vida pronta é extinguirse, y volver á su fisonomía, á su mirada, esa inefable irradiación del alma, que la muerte iba á oscurecer para siempre!

Que el aire circule, pues, en vuestras casas en gran abundancia.

En el campo faltan algunas veces los edificios, pero rara vez falta el espacio y jamás el aire! Rodaos también, todo lo más que podais, de vegetales. Haced todos los esfuerzos que podais para obtener un jardín; y sino lo podeis conseguir, obtened el transformar en jardín una parte de vuestro patio de recreo. Vuestros alumnos tendrán siempre las calles y los campos para sus grandes *diversiones*, pero no encontrarán en todas partes el bienestar físico y moral de un jardín bien cultivado. Y si no pudieseis obtener ni aún este permiso (lo que podría suceder algunas veces: todo el mundo no es buen juez en esta materia), y bien! plantad todo lo que podais en derredor de vuestra casa. Rosales, plantas trepadoras, clematitas, campanillas, chauchas! Todo es bueno, siempre que vuestra casa sea transformada en jardín; con tal que la verdura, las flores, alegren el corazón y los ojos de vuestros niños y los vuestros; con tal que una vegetación bienhechora contribuya al mantenimiento de la salud que les es indispensable.

En primer lugar, los vegetales os proporcionarán el texto de excelentes

lecciones sobre objetos para vuestra enseñanza diaria. Pues no vayais á creer que la mejor ciencia se encuentra en los libros. No quiero hablar mal de los libros, pero digo que la mejor enseñanza es la que un buen instructor sabe sacar cada dia de la vida práctica. Y la vida sobrepasa á los libros. Los sobrepasa en todos sentidos. No es por consiguiente en los libros, á lo ménos únicamente, que es necesario ir á buscarla es en las cosas que nos rodean, en los hechos que pasan á nuestro alrededor en los fenómenos simples y familiares de la naturaleza que se producen bajo nuestra mirada, y que es necesario saber mirar y observar, para sacar partido de ellos, en un sentido noble y moralmente útil.

Así, un dia, una niña llega llorando al asilo. Se ha pinchado con una planta de ortigas. La ortiga no es un asunto que parezca prestarse mucho para una lección. Pero todo sirve en manos de un instructor inteligente:

He aquí las ortigas con que se pinchó la niña.

(Mme. Pape vá mostrando á medida que los nombra los diferentes objetos de que se trata).

Muchos niños han aprendido de sus padres, más tiernos que juiciosos, á murmurar contra la causa pasiva de los accidentes de que son autores. Golpean las puertas y los muebles contra los que se han pegado, los cuchillos con que se han cortado, sin darse cuenta de que solamente ellos tienen la responsabilidad de estos accidentes. Así, la niñita, cuando hayais enjugado sus lágrimas, quizás os dirá:

«Por qué el buen Dios ha hecho las ortigas tan malas que pinchan?»

—Por qué? Responderéis. En primer lugar las ortigas no son malas, ellas no pinchan á las niñas que no van á buscarlas. En seguida, en vez de hacer mal, las ortigas sirven de alimento á las bestias, y algunas veces aún á los mismos hombres.

«En 1832, en Africa, se ha visto á nuestros bravos soldados olvidados, sin víveres en Hemecen, comer ortigas cocidas en agua!... Era poco nutritivo, es

preciso reconocerlo, pero eso valió siempre más que nada.

«La ortiga es también una planta cultivada para la industria. Contiene un hilo delicado que sirve para hacer las cosas más lindas. Mirad este maravilloso pañuelo! Un verdadero objeto de arte! Es tejido con hilo de ortiga, bordado con hilo de ortiga, guarnecido por una puntilla de hilo de ortiga. (Supongamos que este pañuelo sea la corbata de casamiento del abuelo conservada por la familia como una reliquia). Veis, pues, mi querida, que la ortiga, de la que no habláis mal sino porque no la conocéis, es al contrario una planta tan preciosa como modesta.»

El niño quedará admirado y pensativo. Vosotros no sabéis la luz que producen las reflexiones mudas de una alma joven! En esa alma aun limpia, se cambian entre Dios y el niño, confidencias secretas que se nos escapan, y cuyas huellas deberíamos tratar de seguir!...

MOVIMIENTO ACTUAL DE LA ENSEÑANZA



Una carta á Rodolfo Menendez

Mérida de Yucután (México).

Tu nombre, amigo mio, suena bastante en España; pero yo quisiera verlo rodeado de la aureola que mereces ¿Qué significa tu «Escuela Primaria» en el mundo pedagógico? No sé; pero yo encuentro allí durante los diez años de lucha con que la has sostenido, un caudal inmenso, una mina inagotable de conceptos luminosos para la enseñanza.

Toda la América latina lo sabe, lo reconoce; pero yo, el mas insignificante, aunque el mas devotísimo de tus admiradores, lo publico. ¿Con qué objeto? No lo he calculado, porque nunca sujeto á cálculo mis sentimientos.

Tienes el dón de improvisar escritos (que así puede llamarse tu facundia), los cuales pueden traducirse inmediatamente á la práctica. Yo que no pierdo ripo de «La Escuela Primaria», sin de-

jar de examinar un verdadero enjambre de periódicos que recibo, y por otra parte soy de los que empuñan el mazo, puedo dar fé de cuanto digo.

¿Qué nos importan los gallardos conceptos y las magníficas teorías de tanto sabio pedagogo, si se hallan fuera del mundo real en que vivimos los que con menos ciencia que abnegación militamos en el campo de las escuelas?

Importa mucho que sepan los maestros lo que se ha de hacer; pero importa mas, muchísimo más que se les enseñe lo de saber hacer, como decia Fernandez Sanchez en el primer congreso pedagógico en España.

Pero tú, Rodolfo, vas mas allá todavía; y en lo que otros han necesitado mucho de escribir y disertar para decirnos que conviene agregar el trabajo manual á la enseñanza teórica y abstracta de nuestros pueblos latinos, esto es, colocar el taller al lado de la escuela, tú, bajo el título «Los dos factores» en uno de tus escritos mas cortos, condensas todo un cuerpo de doctrina.

«Enseñamos á leer, pero no enseñamos á trabajar; educamos la mente, pero no damos á la mano la aptitud necesaria para que se apodere de esa gran mina, el arte, á fin de que el hombre se baste á sí mismo...»

En efecto amigo mio, la escuela y el taller, lejos de completarse, se divorcian. El niño sale de la escuela (á lo menos aquí en España) para ingresar en el taller, y las mas veces olvida lo poco que ha aprendido, porque las familias pobres necesitan del concurso de sus hijos, cuando apenas pueden empuñar una herramienta y los separan de la escuela, precisamente cuando están en estado de aprender. El cambio de la pluma con la herramienta es un cambio brusco; pero si pudiesen alternar ambos instrumentos, la cuestión estaría resuelta.

¡Pues qué! ¿No alternan la pluma y la aguja en las escuelas de niñas? Aunque sean deficientes aquellas labores para la mujer, se ven ahí los dos factores que tu señalas y á que nadie repugna, porque está autorizado por el uso.

Tal vez muchos dirán: ¡trabajo en las escuelas! ¿A dónde vamos á parar? ¿Todavía no es bastante complicada la misión del maestro?

En primer lugar, yo no digo que hayan de ser los maestros de escuela los encargados de dirigir el trabajo ni que este trabajo se tenga que practicar en el salón de clases.

Lo que yo pretendo es que se establezcan escuelas de artes y oficios en todas las localidades, ó á lo menos que se despierten y dirijan las aptitudes mecánicas de los niños á la par que se cultiva su inteligencia. Eso es; que la escuela y el taller se den la mano y el niño aprenda á ser hombre.—*J. Benejam.*

*
**

En S. Miguel de Basauri junto á Bilbao, hay un maestro, D. Cipriano Viguera, cuyos méritos y servicios en la enseñanza ha reconocido el Gobierno, distinguiéndole con la cruz de Isabel la Católica, libre de gastos; mas no premiándole, porque los premios á que se hacen acreedores los maestros con esfuerzos inauditos de alma y cuerpo, no los esperen de ningún gobierno. Es probado.

Felicitemos muy de veras á nuestro distinguido compañero Sr. Viguera, quien con 24 años de buenos servicios, 22 comunicaciones laudatorias de la Junta local, 6 de la provincial y tres á propuesta de otros tantos inspectores, hubiera de tener derecho, mas que á una cruz, á un doble sueldo.

Pero no se lo darán.



NOTAS BIBLIOGRAFICAS



Hace algún tiempo que tenemos sobre la mesa una serie de opúsculos que ha publicado el aventajado y entusiasta maestro de Alayor en esta ista de Menorca, D. Gabriel Comas. Se trata de un ensayo que ha hecho de varias asignaturas sometidas al metodo cíclico.

Gramática, Historia Sagrada, Geometría, Aritmética y Geografía: tales son las materias que ha reasumido y ampliado después el Sr. Comas con un criterio pedagógico que convendría conociesen nuestros compañeros.

No podemos extendernos en detallar este trabajo excelente de nuestro estimable compañero de Alayor, por los reducidos límites de esta sección; pero resúmenes como los presentes son los que se necesitan en las escuelas, previas las explicaciones del maestro para hacerlos asimilables á las tiernas inteligencias. Allí no hay fárrago indigesto: todo es sustancia.

Tenemos á la vista una Memoria leída en el Ateneo Graciense por el distinguido profesor, licenciado en Filosofía y Letras, D. Pedro Garriga y Puig. La tal Memoria versa sobre la libertad de enseñanza y la segunda enseñanza privada.

Conveniencias aparte para quien ó quienes resultan favorecidos con la enmarañada, clásica y confusa legislación docente. Pero verdaderamente el señor Garriga pone el dedo en la llaga, primero con la historia de esa legislación y los abusos que se vienen cometiendo á su sombra, y segundo con el mercantilismo vergonzoso que se hace con los libros de texto, por lo que se refiere á la 2.^a enseñanza y la superior.

Con estilo correcto y contundente descarga el Sr. Garriga sendos varapalos contra tamañas y patentes injusticias que en punto á enseñanña han tomado carta de naturaleza en nuestra España. Pero ¿será *vox clamatis in deserto* tan magnífica disertación?

CORRESPONDENCIA

Barro.—J. B. Escrito aparte.

Madrid.—P. I. de S. Abono hasta fin de año actual. Anotada dirección. Será V. complacida.

Manila.—M. L. Recibido folleto. Me es grato ocuparme de la enseñanza en ese Archipiélago.

Salamanca.—P. Z. Abonado un año dos suscripciones. Remitido España y Gramática.

Castellón.—S. S. Escrito aparte. Es pero se decidirá V.

Villafáfila.—A. H. Remitido paquete.

Biescas.—A. G. Abonado hasta fin de año actual. Me honra V. mucho y crea V. no he de ceder tan fácilmente en mis propósitos.

Rocafort de Queralt.—S. N. Abonado hasta fin de año actual. Remito paquete. También yo hubiera deseado conocerle y á fé le echaba á V. de menos.

Gerona.—J. D. Bien por sus indicaciones. Aguardo impaciente dictámenes, con franqueza catalana.

Madrid.—E. S. Me tiene V. sobremañera reconocido.

Santiago de Chile.—D. V. Escribo aparte.

Palma.—J. A. L. Preparo Didascosmos. En breve lo recibirá V.

Montevideo.—U. Ch. Merece V. muchísimo más.

Sta. Cruz de Tenerife.—J. de la P. C. Escrito aparte.

Irun.—C. C. Abonada suscripción por

órden de D. A. B. Tendré sumo gusto siempre en complacerla.

Arenys de Mar.—M. S. Recibido sellos. Abonado hasta fin de año actual, Remito números publicados desde 1.º de Enero.

Peñaranda.—E. A. Suscrito el Sr. L. Remito números 3, 4, 5 y 6. Ansio restablecimiento.

San Hipólito.—P. y R. de C. Escrito aparte.

Hoya Gonzalo.—O. M. Servido paquete. No he recibido cuadernos.

PROMETER Y HACER.

Al tratar de comedias infantiles en nuestro último número, nos dejó algo como levadura que bien ó mal ha fermentado estos últimos días. Se nos ha ocurrido un argumento completamente original, en seguida le hemos dado forma y mandado á la imprenta. En el presente número y en los tres sucesivos vamos á publicar *El Lazarillo*. Tendremos que sacrificar alguna sección; pero será por poco tiempo. La tal comedia es de facilísima ejecución y puede que alguno de nuestros apreciables suscriptores, no sólo la aproveche para los niños de su escuela, si que también consiga con ella sacar de apuros á los aficionados de la localidad en que vive, quienes, en más de una ocasión, como sucede, buscan comedias *sin damas*, y á escepción de algunas, representadas hasta la saciedad, no se encuentran ni por un ojo de la cara.

LA TIERRA

ESCENAS DE LA VIDA RURAL

Júzguese de este libro de lectura para las escuelas, por los títulos que abarca.

Preliminares.—Dios en la naturaleza.—¡Pobre agricultura!—Lo que causa tristeza.—Un medio de salvación.—Aquellos tiempos.—Los males de hoy.—Medidas de orden.—Los amigos del hombre.—No mas guerra á los pájaros.—Los amigos del agricultor.—Una carta interesante.—Los verdugos de las bestias.—Donde empiezan los beneficios.—El cerdo es una riqueza.—El buey y la vaca.—El carnero y la oveja.—El ganado de labor.—A cenar tocan.—No huyais de los campos.—Sistema desastroso.—Un rato de lectura.—La educación en familia.—Donde el círculo de la educación se ensancha.—Esto matará aquello.—El capital agrícola.—Poder supremo.—Es necesario conocer las plantas.—Como respiran.—Analogías admirables.—La tierra vegetal.—La buena tierra.—Los esfuerzos del hombre.—Lo que causa hedor engendra flores.—Nada de huelgas.—La siega.—El pan.—Debajo del emparrado.—Pronósticos.—El tiempo es oro.—Como se emplea el tiempo.—¡Patria!—Lo que pienso.—Amad las flores.—Angelus Domini.—Un rato de conversación.—Lo que allí pasa.—Por entre las mieses.—En la falda de la colina.—La mujer en la Granja.—Entremos en el corral.—Los árboles frutales.—En los bosques.

Con todo y su gran tamaño relativo y su esmerada y sólida encuadernación, cada ejemplar solo cuesta una peseta.

OBRA NUEVA

ESPAÑA

LECCIONES RAZONADAS SOBRE SU HISTORIA

Este libro tiene por objeto enseñar la historia patria por medio de la lectura razonada. Es una obra del todo punto original. Su precio es una peseta solo para los suscriptores á LA ESCUELA PRÁCTICA, pero sin rebaja por docenas, pues no lo permiten las condiciones de la obra. Su precio es: 5 reales.

Lecturas Educativas

Son tantos los libros de lectura y tan pocos los que reúnan las condiciones necesarias que vacilamos al anunciar la presente obrita, con todo y ser reputada, y haber conseguido varias ediciones, y ser aprobada por la Autoridad eclesiástica y por el Consejo de Instrucción Pública. Con todo y haber alcanzado varios premios, mereciendo asimismo ser recomendada por varias Juntas Provinciales. Habla de los niños y de las niñas; reúne la forma dialogada expositiva y narrativa y se halla adaptada por sus tipos y por sus conceptos lo mismo á las secciones superiores que á las inferiores. ¿Qué mas se puede desear? Pues la dificultad de elegir entre la inmensa profusión de libros de lectura que andan diseminados por las librerías.

Forma un elegante volumen en 8.º francés solidamente encuadernado, vendiéndose á una peseta el ejemplar y á 10 pesetas la docena.

La Escuela Práctica

CIUDADELA DE MENORCA

Sr. D.

Biblioteca Arbibión



Morón

El Lenguaje en acción

Esta obra es única en su género para la enseñanza del idioma castellano. Forma á manera de Diccionario que comprende la mayor parte de los vocablos que tienen dos ó más significados con su correspondiente aplicación, acompañados de los modismos y sinónimos que guardan relación con el mismo vocablo.

Termina el libro con un extenso suplemento que encierra muchas curiosidades del lenguaje no registradas en ningún tratado gramatical.

En esta parte, que es la más importante del método, se analizan pensamientos de Cervantes, Sta. Teresa de Jesús, Rioja, Calderón, Garcilaso, Herrera, Saavedra, Melendez, Fray Luis de Granada, Fray Luis de León, Argensola, Moratín, Quintana, Martínez de la Rosa, Espronceda, Donoso Cortés, Becquer, Campoamor, Alarcón, Pereda.

Forma la obra un volumen en 4.º mayor de 260 páginas á dos columnas, papel satinado y sólida encuadernación. Se remite por *cuatro pesetas* en paquete certificado, sin aumento alguno.